



^{3ABN}
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

ESPERANZA PARA TU FAMILIA



ESPERANZA PARA TU FAMILIA

Para descubrir cómo es realmente alguien, observa su comportamiento en casa. Podemos hablar respetuosamente con extraños y mostrar amabilidad con los compañeros de trabajo, pero, como dice el refrán “El hogar es donde está el corazón”. La verdadera condición del corazón se revela en cómo tratamos a los que más amamos. Quiénes somos comienza en casa, y los pasos para convertirnos en la persona que Dios quiere que seamos también comienzan en casa. Así como el dulce aroma de una comida casera se extiende de habitación en habitación, flotando a través de las ventanas, el amor de Dios echa raíces en el corazón y se extiende de persona a persona en la familia hasta que el hogar se desborda con la dulce presencia de Dios.

1 ¿Cómo se siente Dios acerca del matrimonio y las familias?

Salmo 68:6 “Dios hace habitar en familia a los desamparados ...”

Hebreos 13:4 “Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla ...”

Salmo 127:3 “Herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre.”

El matrimonio, la familia, el traer hijos al mundo y educarlos para caminar con Él, fue el plan de Dios desde el principio. Las familias recibieron Su bendición cuando Dios dijo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra” (Génesis 1:28). “Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Habacuc 2:14).

2 ¿Cuál es la intención de Dios para el matrimonio y la familia?

Génesis 2:24 “Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán una sola carne.”

Cantar de los Cantares 8:7 “Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos ...”

Eclesiastés 4:9, 12 “Mejor son dos que uno, pues reciben mejor paga por su trabajo. A uno que prevalece contra otro, dos lo resisten, pues cordón de tres dobleces no se rompe pronto.”

Génesis 18:19 “Pues yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová ...”

El matrimonio es un regalo sagrado de Dios para experimentar Su amor. Cuando sigue Su plan, un hombre y una mujer, sometidos al liderazgo de Dios, se unen en armonía por toda la vida. Cuando el amor de Dios llena el matrimonio, no se desvanece, sino que se fortalece. Cada persona demuestra mejor el amor de Dios al experimentarlo a través de su cónyuge. Dios añade gozo al matrimonio mediante la procreación, invitándonos a participar en la creación de una nueva persona y en enseñarles Su amor.

3 ¿Por qué son importantes las familias para Dios?

Salmo 145:4 “Generación a generación celebrará tus obras y anunciará tus poderosos hechos.”

Isaías 8:18 “He aquí que yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y por presagios ...”

Juan 13:35 “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos con los otros.”

La señal tangible y convincente para el mundo de que el poder de Dios es real es cuando se revela en el hogar con las relaciones más importantes, y

a veces las más desafiantes. Una familia dirigida por Dios que demuestra el amor divino es una lección viviente, mostrando cómo es el Cielo aquí en la Tierra.

4 Muchas personas dicen ser consejeros. ¿En quién puedo confiar para recibir sabiduría que realmente ayude a mi familia?

Salmo 105:4 “Buscad a Jehová y su poder ...”

Salmo 127:1 “Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican ...”

Dios no nos ha dejado adivinar ni experimentar con la vida de los demás. A lo largo de la Biblia, el Espíritu Santo revela la sabiduría de Dios para edificar familias fuertes donde haya gozo, armonía y cercanía íntima con Dios.

5 ¿Cómo puede ser la familia una bendición cuando mis seres queridos son tan difíciles de amar?

Efesios 5:1 “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.”

Salmo 103:8, 10 “Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira y grande en misericordia. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras maldades...”

Dios nos bendice a través de nuestras familias con oportunidades diarias “para ser conformados a la imagen de Su Hijo” (Romanos 8:29). La familia es la herramienta de Dios para nuestra santificación, enseñándonos a ser como Él: misericordioso, paciente y perdonador, aunque no lo merezcamos. Él nos ama incondicionalmente, incluso cuando no cumplimos las condiciones. A través de nuestras familias, Dios nos invita a acercarnos a Él practicando Su misericordia, paciencia, perdón y amor incondicional—especialmente cuando es difícil.



“La muerte y la vida están en poder de la lengua ...”
Proverbios 18:21

6 ¿Ha dado Dios un ejemplo que podamos seguir para nuestras familias?

Mateo 11:29 “Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí ...”

Juan 15:12 “Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.”

1 Juan 3:16 “En esto hemos conocido el amor, en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.”

Jesús es nuestro modelo. Así como Él dio Su vida por nosotros, cuidó de las necesidades de María, Su madre (Juan 19:26–27). Sus pensamientos eran para cada miembro de la familia humana a la que vino a salvar—incluso aquellos que estaban quitándole la vida. “Entonces Jesús dijo: ‘Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.’ ...” (Lucas 23:34)..

7 ¿Cuál es el primer paso que debo dar para edificar una familia fuerte?

Mateo 6:33 “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

Juan 7:38 “El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva.”

Comienza contigo mismo, no con tu comodidad, sino con tu amistad con Dios. En lugar de buscar a la persona ideal, invita a Dios a transformarte en la persona correcta, llena de amor como Él lo es.

8 ¿Dónde encuentro fuerza para amar a mi familia como Dios?

Salmo 18:35 “... tu benignidad me ha engrandecido.”

Jeremías 31:3 “... ‘Con amor eterno te he amado; por eso, te prolongué mi misericordia.’”

Salmo 144:15 “... ¡Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová!”

El amor viene de Dios (1 Juan 4:8). Contempla lo que Él ha hecho por ti. Mostramos amor a nuestra familia porque Dios es bueno, no porque otra persona lo haya ganado. Nuestro valor y nuestra capacidad de amar no dependen de otra persona. Incluso si otros te hieren o te decepcionan, “estás completo en Él” (Colosenses 2:10).

9 ¿Qué herramienta puede traer gozo y sanidad a mi familia?

Proverbios 18:21 “La muerte y la vida están en poder de la lengua ...”

Santiago 1:19 “... todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.”

Proverbios 15:1 “La respuesta suave aplaca la ira, pero la palabra áspera hace subir el furor.”



“Necesitamos un cambio que sea más profundo....”

Las palabras pueden ser una espada penetrante o una medicina sanadora (Proverbios 12:18). Las relaciones se destruyen por palabras apresuradas y abusivas que no se olvidan. Jesús incluso declara que las palabras airadas son tan destructivas como el asesinato (Mateo 5:21-22). Por la gracia de Dios, puedes hacer que “ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación” (Efesios 4:29). En lugar de desahogar frustraciones o ira sobre aquellos a quienes amas, o criticar y quejarse de ellos con otra persona, lleva tus emociones a Dios en oración y pídele que cambie tu corazón. Con sinceridad y determinación, ora esta oración: “Pon guarda a mi boca, Jehová; guarda la puerta de mis labios.” (Salmo 141:3).

10 ¿Cómo puedo controlar mis palabras para dar vida a mi familia?

Lucas 6:45 “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo, porque de la abundancia del corazón habla la boca.”

Proverbios 23:7 “Porque cuales son sus pensamientos íntimos, tal es él...”

No podemos simplemente cambiar nuestras palabras, ya que reflejan lo que pensamos. Necesitamos un cambio más profundo que ir más allá de solo decir palabras amables. Debemos guardar nuestro corazón “sobre toda cosa, porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23). Nuestros pensamientos, aunque ocultos, siempre se revelan en palabras y acciones.

11 ¿Qué pensamientos me da Dios hacia mi familia?

Romanos 5:8 “Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

1 Pedro 1:18-19 “... sabéis que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir (la cual recibisteis de vuestros padres) no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordeiro sin mancha y sin contaminación.”

Proteger y atesorar lo que es valioso para nosotros, y Jesús, nos muestra que cada cónyuge, padre e hijo, tiene un valor incalculable por el costo de

Su propia vida. Cada persona es única, hecha “a imagen de Dios” (Génesis 9:6), y nunca podrá ser replicada. Cuando consideramos el precio que Jesús pagó por nuestra familia, comenzaremos a comprender su valor infinito y naturalmente les mostraremos que son preciosos a los ojos de Dios (Isaías 43:4).

12 ¿Cómo puedo tratar a mi cónyuge y a mi familia como si fueran un tesoro precioso?

Filipenses 2:3-4 “Nada hagáis por rivalidad o por vanidad; antes bien, con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo. No busquéis vuestro propio provecho, sino el de los demás...”

Mateo 20:26 “Pero entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor”

Hechos 20:35 “... recordad las palabras del Señor Jesús, que dijo: ‘Más bienaventurado es dar que recibir.’”

Las familias no se fortalecen gastando dinero en vacaciones, comidas, regalos, casas cómodas o autos. El poder de Dios para cambiar una familia viene a través de personas que ponen las necesidades de los demás primero, sacrificando su propio confort, pasatiempos, dispositivos e incluso su deseo de comida. En lugar de centrarse en necesidades o deseos no cumplidos, cumple el gran propósito de Dios para ti al bendecir a tu familia buscando entender y satisfacer sus necesidades. Jesús “no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por todos” (Mateo 20:28). Tu familia sabrá que los valoras como un tesoro precioso, cuando tú lideres el camino “prefiriéndoos unos a los otros” (Romanos 12:10).

“...cada cónyuge, padre e hijo tiene un valor incalculable por el costo de Su propia vida.”



13 ¿Qué obstáculo se interpone en el camino de la felicidad en el matrimonio y en las familias?

Santiago 3:16 “Pues donde hay celos y rivalidad, allí hay perturbación y toda obra perversa.”

Proverbios 13:10 “Ciertamente la soberbia produce discordia.”

Todo tipo de miseria familiar—amargura, abuso, enfermedad, ira, crítica, celos, deshonestidad, y cosas semejantes—tienen su origen en el primer pecado en el Cielo: el orgullo y el egoísmo de Satanás. El enemigo de las familias ama herir a Dios al herir a aquellos que Él ama. El orgullo y el egoísmo destruyen relaciones, distorsionando el matrimonio y la familia en “posesiones personales” que existen solo para el placer egoísta, para luego ser dejadas de lado cuando ya no satisfacen.

14 ¿Cómo puedo defender mi matrimonio y mi familia contra los ataques de Satanás?

Romanos 13:14 “... vestíos del Señor Jesucristo, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

Salmo 101:3 “No pondré delante de mis ojos cosa injusta.”

A Satanás le encanta destruir las familias con tentaciones y comportamientos adictivos que nos rodean por todos lados. Huye de la tentación. “No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7). No permitas que ninguna tentación, ya sea pornografía, fantasías mentales, sustancias, o placer romántico o sexual fuera de tu matrimonio, se interponga entre tú, tu cónyuge, y Dios. Cierra firmemente la puerta, incluso a la más pequeña tentación, y busca apoyo piadoso en quienes se unan contigo para “velar y orar, para que no entréis en tentación” (Mateo 26:41).



“El que inicia la discordia es como quien suelta las aguas, ¡abandona, pues, la contienda, antes que se complique!”
Proverbios 17:14

15 ¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo se ve el amor de Dios en una familia?

Para un estudio extenso sobre el carácter cristiano en el hogar, lee estos textos bíblicos.

Filipenses 2:14 “Haced todo sin murmuraciones ni discusiones.” (Proverbios 21:9; Eclesiastés 9:9; Proverbios 12:25)

Sé un animador alegre que lleva gozo al hogar con palabras amables y felices.

1 Corintios 13:4-6 “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.” (Romanos 15:1; 1 Pedro 3:1, 7; Efesios 4:31)

El amor de Dios no es solo un sentimiento, sino un compromiso. Estudia este texto junto con el ejemplo del amor de Jesús, y luego, con la ayuda de Dios, pon en práctica estos principios en tu hogar.

Mateo 7:3 “¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Mateo 5:23-24; 1 Juan 1:8; Santiago 5:16)

Reconoce tus faltas. Sé rápido para disculparte y pedir perdón.

Proverbios 17:14 “El que inicia la discordia es como quien suelta las aguas, ¡abandona, pues, la contienda, antes que se complique!” (Mateo 5:9; Romanos 12:18; Eclesiastés 7:9)

Sé el primero en detener una discusión o conflicto; “... no se ponga el sol sobre vuestro enojo” (Efesios 4:26).

Proverbios 19:20 “Escucha el consejo y acepta la corrección: así serás sabio en tu vejez.” (Proverbios 15:32; Santiago 1:5)

Ora y discute las decisiones sin críticas. Sé respetuoso cuando haya desacuerdo.

Filipenses 4:5 “Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres.” (2 Timoteo 2:24; Eclesiastés 7:9; Efesios 4:2-3)

No seas duro, ni infijas dolor. Nunca disciplines enojado.

Colosenses 3:23 “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.” (1 Timoteo 5:8; Lucas 16:10; Proverbios 31:13-27; Proverbios 10:4)

Participa en el trabajo del hogar. Atiende tus responsabilidades.

Colosenses 3:9 “No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos.” (Efesios 4:25; 1 Juan 3:18)

Comprométete a no mentir nunca. Y cumple tus promesas.

16 ¿Cómo puedo sanar cuando me ha herido alguien a quien amo?

Proverbios 17:9 “El que encubre la falta busca la amistad...”

El camino de sanación de Dios es a través de “perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efesios 4:32). “No te vengarás ni guardarás rencor...” (Levítico 19:18). Extender misericordia requiere tiempo, humildad y fe en que el amor de Dios puede restaurar vidas rotas. Dios bendice el perdón porque nos reconcilia con Él. “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada...” (Salmo 32:1).

17 ¿Qué instrucción da Dios a quienes se preparan para el matrimonio?

Cantares 2:7 “... ¡no despertéis a mi amor! ¡Dejadla dormir mientras quiera!”

2 Corintios 6:14 “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos...”

En lugar de buscar un cónyuge, ora y practica un carácter semejante al de Cristo para ser un buen esposo o esposa. El matrimonio no cambiará tus hábitos ni tu carácter. Sigue el patrón de Dios con Adán y Eva, quienes conocieron a Dios antes de conocerse entre sí (Génesis 2:15–22). Reserva toda intimidad sexual para el matrimonio, para que sea una bendición (1 Corintios 6:18). Cásate con alguien que comparta tu fe y convicciones, para ser un ejemplo unido para Dios.

18 ¿Qué instrucción importante da Dios a los esposos y esposas?

Éxodo 20:14 “No cometerás adulterio.”

Mateo 5:28 “... cualquiera que mire a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”

El matrimonio es una relación exclusiva. “Mi amado es mío y yo soy suya...” (Cantares 2:16). La verdadera intimidad surge cuando nadie más interfiere en el vínculo emocional y físico del matrimonio. La respuesta de José a la tentación de la inmoralidad sexual fue: “¿Cómo, pues, haría yo este gran mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:9). Ver Proverbios 6:24–29.

Números 30:2 “Cuando alguien haga un voto a Jehová, ... no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca...”

El voto matrimonial es un pacto sagrado que incluye a Dios como el personaje principal: “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Marcos 10:9). Dios cumple Sus promesas, y debemos hacer lo mismo. Un matrimonio difícil no justifica el divorcio. Aunque Dios permitió el divorcio por adulterio, no lo exigió (Mateo 19:8–9). Debemos hacer lo posible por traer paz sin divorcio.

Colosenses 3:19 “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.”

El abuso nunca es aceptable en ninguna relación y debe cesar inmediatamente. Debido a que tus pensamientos, intenciones y acciones afectan a tu cónyuge para siempre, es tu responsabilidad sagrada ser su protector. Ama a tu cónyuge con todo el corazón buscando su mayor bien en Cristo.

Efesios 5:25 “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella.”

Efesios 5:22–23 “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia...”

El regalo de la unidad en el matrimonio lo restaura para reflejar cómo es Dios. Siguiendo el ejemplo de Jesús, el esposo debe sacrificarse con gusto por el bien de su esposa. Y una esposa puede confiar en la dirección piadosa de su esposo cuando él elige someterse a la dirección de Dios poniendo sus necesidades por encima de las suyas. Pon en práctica el plan de Dios orando juntos para buscar la voluntad de Dios en las decisiones y problemas que enfrentes.

19 ¿Qué instrucción importante da Dios a los padres?

Efesios 6:4 “... Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.”

Nuestros hijos pertenecen a Dios, quien nos los ha confiado para compartir Su alegría de proveer sus necesidades y darles un ejemplo de vida sometida a Él. Haz que la relación de tus hijos con Dios sea prioridad. Después de tu tiempo con Jesús, disfruta de un tiempo de adoración familiar cada día (Deuteronomio 6:6–7). Ora con y por tus hijos en cada etapa de su vida. Cuando Jesús regrese, nuestras posesiones pasarán, pero las relaciones continuarán en la eternidad.

“Pone en práctica el plan de Dios orando juntos...”



¿CUÁL ES LA BUENA NOTICIA PARA MÍ EN EL PLAN DE DIOS PARA MI FAMILIA?



1. Los principios de Dios para fortalecer una familia funcionan en todas las relaciones humanas. “Seguid la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14).

2. Hacer lo correcto por tu familia traerá una bendición, incluso si es difícil. “No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gálatas 6:9).

3. No te rindas en una relación familiar difícil. Dios puede traer sanidad cuando trabajamos con Él para amar a los demás. “... ‘el amor cubrirá multitud de pecados” (1 Pedro 4:8).

4. Dios quiere bendecir tu matrimonio. “El que encuentra esposa encuentra el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová” (Proverbios 18:22).

5. Jesús ama a los niños de todas las edades. “Entonces Jesús dijo: ‘Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos” (Mateo 19:14).

6. Tu ejemplo piadoso puede traer a tus seres queridos a Jesús. “Porque el marido no creyente es santificado por la mujer; y la mujer no creyente, es santificada por el marido... ¿Qué sabes tú, mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, marido, si quizá harás salva a tu mujer?” (1 Corintios 7:14, 16).

7. Dios puede ayudarte a dejar un legado duradero a través de tu familia. “... trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Timoteo 1:5). “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos...” (Hechos 2:39).

RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. El matrimonio es un pacto con Dios, un regalo santo que te acerca a Él.

2. Cada paso de la crianza es una experiencia piadosa que debe ser dirigida por Dios.

3. El pecado ha distorsionado las relaciones familiares y ha dañado a los hijos de Dios. Pero Dios restaura familias, matrimonios y a ti.

4. Una familia dirigida por Dios será un testimonio atractivo para el mundo de que ¡Dios es amor!

5. Primero, recibe el amor de Dios al pensar en lo que Él ha hecho por ti. Luego podrás amar a las personas en tu vida.

6. Sigue el ejemplo de humildad de Jesús. Lidera el camino poniendo a los demás primero y satisfaciendo sus necesidades.

7. Defiende a tu familia guardando tus pensamientos, para que puedas resistir la tentación.

Notas adicionales:

¡LA VERDAD COMO NUNCA LA HAS VISTO!



5

EL PODER DE CAMBIAR



7

TÚ Y UNA BUENA SALUD



9

UNOS ENZOS CÓSMICOS



11

LIBERADOS DE LA MUERTE

Las Guías de Estudio Bíblico de 3ABN marcan un camino claro a través de la Palabra de Dios, abriendo tu mente a verdades eternas y brindando una transformación que cambia la vida. Son perfectas para el estudio personal o la discusión en grupo. Llama o pide tus copias en línea hoy en bit.ly/MirandoMásAlto.



618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

GUÍA DE ESTUDIO

6